

8



***La palabra «MARYCEL» es una promesa de belleza
Aproveche Ud. su tiempo***

Además de ser este jabón el mejor del mundo, contiene cada pastilla un frasco de perfume. Haga usted hoy mismo la prueba.



Jabón QUIMERA DE ORO, n.º 19. La docena de pastillas 16 pesetas.



Caja de Polvos QUIMERA DE ORO, n.º 5, a 36 pesetas la docena de cajas.



Polvos QUIMERA DE ORO, n.º 7. La docena de paquetes, 16 pesetas.
Colores : Blanco, Rosa, Rachel, Malva y Arabesca.

Si en su localidad no encuentra Ud. estos artículos nosotros se los remesaremos. Mándenos su importe y una peseta para el envío.



Jabón QUIMERA DE ORO, estuche de lujo, n.º 4. Cada estuche de tres pastillas ptas. 6.

Los selectos perfumes de la colección "Quimera de Oro" y "Marycel" darán a su cutis la sensación de una rosa

MARYCEL - BARCELONA (ESPAÑA)

Registro en España y en todas las Naciones del Mundo de

Patentes de Invención e Introducción, Puesta en Práctica, Licencia de explotación, Transferencias, Pagos de derechos, Redacción de memorias, Ejecución de planos, Certificaciones y copias de memorias y planos.

Marcas, Modificaciones, Renovaciones, Marcas derivadas, Pagos de quinquenios, Escritos de oposición, etc., etc.

Nombres Comerciales, Rótulos de Establecimientos, Modelos y Dibujos, Pagos Oficiales, etc., etc.

Registro de Especialidades Farmacéuticas en la Inspección General de Sanidad

Siendo obligatorio el Registro de Marcas de especialidades farmaceuticas y aguas minero-medicinales, según preceptúa el artículo 120 de la vigente Ley de Propiedad Industrial, llamamos la atención sobre la conveniencia de efectuar dichos Registros en evitación de los disgustos que tal omisión puede producir.

TODAS LAS CONSULTAS QUE SE NOS FORMULEN SERÁN
EVACUADAS GRATUITAMENTE Y SIN COMPROMISO ALGUNO

THE UNION

(OFICINA TÉCNICA)

Director Gerente : D. Rodolfo de la Torre Roselló

Profesor Mercantil, Agente Oficial de la Propiedad Industrial
y miembro de la Asociación Española de Agentes de dicho ramo

MADRID

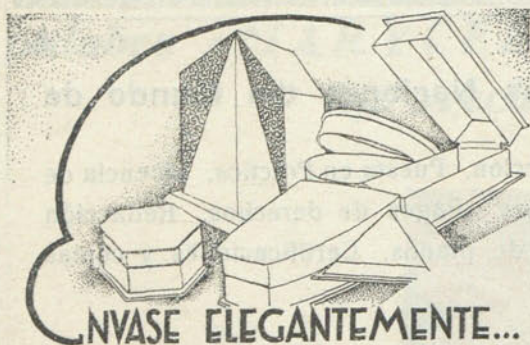
Oficinas: Barquillo, 18
Apartado 137
Teléfono 19329
Telg. y Telf. THUNION

SEVILLA

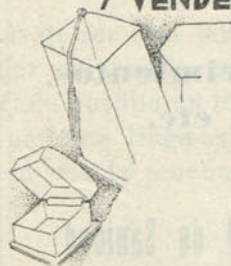
Oficinas: Fernández y González, 14
Apartado 178
Teléfono 24592
Telg. y Telf. THUNION

(TARIFA OFICIAL MÍNIMA)

Cite usted Revista "ANDALUCIA" en sus compras y será muy bien atendido



**ENVASE ELEGANTEMENTE...
Y VENDERÁ.**



NO PIERDA TIEMPO Y
RECURRA A QUIEN LE
RESOLVERÁ EL PRO-
BLEMA ECONÓMICO
DOTANDO DE PERFEC-
CIONES Y ORIGINALI-
DADES A SUS CAJAS A
SUS PAPELES A SUS ETI-
QUETAS A SUS DIBUJOS

J. VIDAL BANDRICH,
SEPULVEDA 96 • BARCELONA

Reservado para la casa

Vda. de Ramón Rosell

MOLDES



Riera Alta, 5

BARCELONA



AURELIO RUS

ESCUULTOR DE ÁRABE

Talleres de muebles y objetos árabes
REPRODUCCIONES DE LA ALHAMBRA
Decoración árabe de patios y habitaciones

ELVIRA, 49

GRANADA

JOYERÍA * RELOJERÍA * BISUTERÍA

CASA CERVANTES

Especialidad en composturas de joyas
y relojes

Conde del Asalto, 97 bis * Teléfono 24467
BARCELONA



Todos los andaluces deben proveerse en las casas anunciadas en esta Revista

PAÑOS RAMOS



En el torneo
de la moda y
el buen gusto,
Paños Ramos
han sido favor-
itos por espa-
cio de muchos
años.

Su calidad, su
elegancia, su
enorme dura-
ción y su eco-
nomía, son ya
proverbiales.
Fabricaciones
exclusivas.
Garantía de
calidad.

PELAYO, 10 BARCELONA
(JUNTO PZA. UNIVERSIDAD)

MONTERA 15-17 MADRID

PUBLICITAS

Sucursal en Granada
en
Plaza del Carmen, esquina a Navas

¡¡Andaluces!! La Casa RAMOS es socia de vuestro Centro. Proceder en consecuencia

Pedro Galvan Romero de León

Cruz de Piedra, núms. 11-13

La Laguna de Tenerife

Representante general para las Islas Canarias, de la

**Perfumería Radio, S. A.
y Fábrica de Esencias
"Radimar" de Barcelona**



*¡Anda, tonta! Vente y
te compraré los insu-
perables PERFUMES
MARYCEL*

ESPECIALIDADES:

AMONTILLADO DEL RAID
(PALOS-BUENOS AIRES)

FINO VILLAMIRANDA

TRES CORTADOS 1852

°°°

GRANDES PREMIOS



JEREZ Y COÑACS

**MARQUÉS
DEL REAL
TESORO**

APARTADO DE CORREOS 27

JEREZ

ESPECIALIDADES:

SOLERA 1850

JEREZ QUINA TESORO

COÑAC TRES CORONAS

GRAN COÑAC
GLADIADOR

°°°

GRANDES PREMIOS

“ANDALUCÍA”

Revista ilustrada mensual, órgano del Centro Andalúz de Barcelona y portavoz de la Colonia Andaluza en Cataluña

DIRECTOR
Francisco Fajardo Vilchez

Fundador: D. Adrián del Rey Sánchez

ADMINISTRACIÓN
Gomis, 34 bis - Teléf. 74649

Portada: TORRE DE LA CATEDRAL Y PATIO
DE LOS NARANJOS (CÓRDOBA).

En Almería y en España

Libre exportación

S IEMPRE hemos mantenido el propósito de no disgregar en nuestras líneas hacia el terreno político.

Nuestros asertos, nuestros párrafos, quizás hayan resultado o resulten ñoños para aquellos que no consideran de valía sino artículos que, parapetados en las lindes de un partido, no se preocupen sino de criticar más o menos violentamente, con fines más o menos declarados de egoísmo, la actuación de los de enfrente, de los de arriba o de los de abajo.

Entendemos que esta labor no nos corresponde. Que ella debe ser continuada por los que la emprendieron, si les place, o por los que así estimen que haciéndolo sirven mejor a sus ideales o...

Nuestros fines bien declarados en distintas ocasiones, se separan bastante del sistema; aunque persigan la defensa de los intereses de Andalucía y de España lo hacemos sin etiqueta alguna de sector determinado.

Uno de los más primordiales derechos es el de vida. A éste lo están poniendo en trance bien apurado para todos los españoles. Cada día vamos experimentando mayor desazón ante la enormidad del alza de precios de las subsistencias, especialmente de aquellos artículos de absoluto primer renglón en los presupuestos caseros.

Pan... aceite... patatas...

Cuando ya estábamos dispuestos a echar un cuarto a espadas dedicando unas parrafadas a quienes correspondía, pidiendo atención, la más mínima atención siquiera al asunto, pues es de los que ya a gritos la reclaman en justicia, cae en nuestras manos un artículo

(pequeño por la extensión, grande por los conceptos) que firmado por *Marti-Mar* y con el título que a éste encabeza, aparece en el *Heraldo de Almería*.

Tan concretamente reflejan estas líneas aquellas que nosotros hubiéramos redactado, que nos permitimos trasladarlo a continuación, si bien ampliando sus conceptos de queja a la situación general de la Nación, pues en este aspecto de la carestía, la ciudad hermana está como España toda, ya que es la desidia la norma que, lastimosamente, se nota en lo que afecta a medidas coercitivas contra los que se lucran por inmorales procedimientos:

«Casi diariamente, vese nuestro puerto cubierto de centenares de sacos conteniendo patatas. El necesario tubérculo, se exporta por nuestro puerto en cantidades fabulosas, mientras en el mercado escasea el artículo y se expende a precios impropios de la estación en que estamos.

»Todos los años se repite este caso, todos los años salen de nuestro puerto igual cantidad de barcos con cargamento total de patatas y todos los años también aparecen los mismos clamores en el vecindario e idénticas quejas en la Prensa. Pero ni unas ni otra pueden gran cosa; y la exportación, libre y sin ninguna clase de trabas ni fiscalizaciones, continúa abusiva, descarada, como haciendo una burla al los que tienen la fea costumbre de comer patatas... Todo lo que sucede, en el mejor de los casos, es alguna que otra patética e insincera queja de algunas autoridades y la adopción de determinadas medidas que jamás llegan a cumplirse.

»Otro tanto sucede con el aceite. Si vamos a

muelle veremos multitud de bidones llenos del preciado líquido preparados para el embarque, mientras que al detall se vende al vecindario a precios excesivamente caros.

»Es un bonito panorama el que nos brindan las subsistencias en general en la ciudad. Un panorama que podría escandalizar a muchos si los tiempos de ajeteo político no lo impidieran, si toda la atención no estuviera pendiente de las minúsculas luchas políticas que se desarrollan en nuestra Almería.

»En las autoridades municipales no hay que pensar, porque harto trabajo tienen con estar toda la semana pendientes de la votación de un alcalde. Y de las otras, tampoco perciben los ciudadanos su actuación, por cuanto todo sigue el curso que le marcan los

expoliadores, exportadores y acaparadores sin que hagan nada por evitar los abusos.

»Lo mejor que se podría hacer es fundar una Junta Ciudadana que impidiera este estado de cosas e incluso llegara a obligar a las autoridades que hicieran dejación de sus primordiales deberes, el camino a seguir, que debe ser uno apartado totalmente del compadreo político y consagrado por entero a la defensa de los intereses generales.

»Mientras no se haga esto, estaremos siempre a merced de expoliadores y arribistas, y con el derecho tirado por los suelos...»

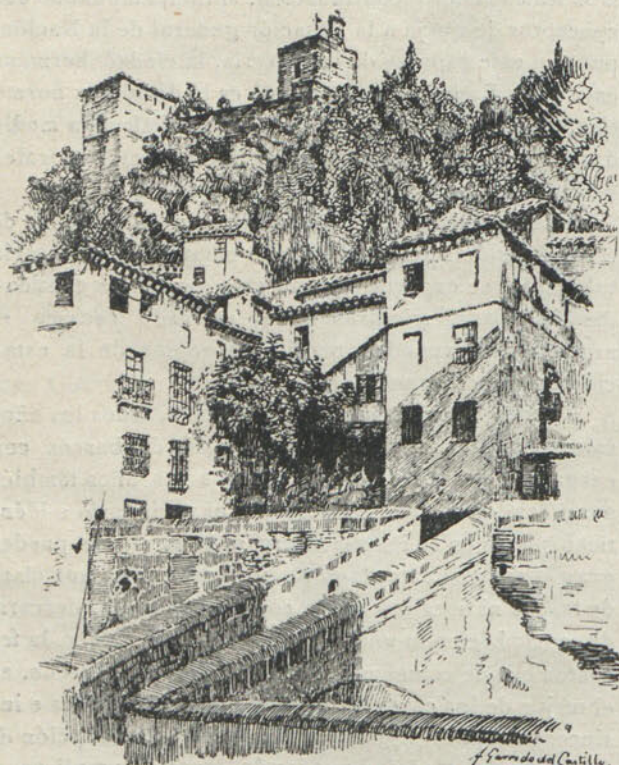
Insistimos en nuestra conformidad con el escrito del paisano andaluz.

F. F.

Granadinismo

GRANADINO, que desafía al que quiera en la noble palestra de la discusión a pelear rincones y anteponer bellezas, con una absoluta confianza en la victoria.

Granadino, de los nacidos en las tortuosas y evocadoras cuevas y callejas del Albaicín; granadino,



para el que siempre tuvo la atractiva Carrera de Darro, recuerdos de otras épocas y en cuyo final, en la Alameda de los Tristes, bajo la sombra de árboles centenarios y con la vista puesta en alto, fija la mirada en palacios y torreones, transporta su espíritu a tiempos de verdadero romanticismo.

Granadino, de los que supo y sabe apreciar al beber en la Fuente del Avellano la esencia de sus leyendas, granadino de temple, de sangre fría, tranquilo, meditador en los bosques de la Alhambra y alegre y risueño ante los cármes, cuando aspira el perfume de sus geráneos y jazmines; intrépido, al escalar las cumbres de su única e incomparable Sierra Nevada; nostálgico y romántico cuando el murmullo de sus numerosas cascadas y fuentes a ello le invita, ya en la placidez de su mansa corriente, ya en la alocada riscada de sus despeñaderos.

Celoso y bravo, prudente y reñidor si alguien osara, en afrenta, posar su mirada en los ojos negros, rasgados, fascinadores, terribles, recintos de fuegos pasionales, de llantos, amarguras y dichas de su granadina, de estas granadinas vivientes recuerdos de sultanías bellas, de huríes hermosas, de odaliscas de prodigio.

**

Esto es el carácter que da tipismo, que da alma, que hace vibrar los sentimientos más dulces y más vehementes... Esto es granadinismo...

Soy granadino y me siento orgulloso de proclamarlo.

GUILLERMO FAJARDO.

Granada, Febrero 1932.

“Miss España 1932” en el Baile de Gala organizado por los andaluces

ACIERTO insuperable la invitación que la Comisión de Fiestas del Centro Andaluz hiciera a la Srta. Teresa Daniel para su asistencia al baile de gala que celebró esta entidad la noche del 26 de este mes.

Y fué éxito inmenso porque los andaluces, siempre amantes de la belleza y constantes derrochadores de gentileza, tuvieron magnífica ocasión de rendir ésta a aquella.

Y conste que en la enorme concurrencia a los salones del Casino del Parque hubo tal noche una verda-

dera orgía de rostros maravillosos, de ojos inmensos, de cuerpos ideales; que en la repetida velada, difícil era concretar cual la más distinguida, quien la más preciosa, como apreciar la de mayor hermosura...

no importa que ahora tornen a esas chicas y a esos chicos. Al contrario, ya saturadas del cariño, del amor inmenso de Teresita por España, les servirán de testimonio, cual si fuesen trocitos de su corazón, de la intensidad de su sentir, de su alegría de estar entre andaluces que son, evidentemente, la genuina representación de nuestra España...

Brindóse después entre los Sres. Daniel, «Miss España» y los Directivos del Centro por la prosperidad de Cataluña, Andalucía y España, recibiendo en el palco, primorosamente preparado con plantas y



dera orgía de rostros maravillosos, de ojos inmensos, de cuerpos ideales; que en la repetida velada, difícil era concretar cual la más distinguida, quien la más preciosa, como apreciar la de mayor hermosura...

La Srta. Daniel, representante ahora, y realmente soberbia elección, de la belleza española, pudo bien calcular la sinceridad de la pleitesía rendida y el gra-cejo y distinción con que la juventud supo demostrarla su admiración, y su contento y agradecimiento por su asistencia y por la amable entrega de aquellas flores, que tanta pena sentirían al separarse de ella... la mejor entre todas.

El acto aquel fué, quizás por su sencillez, por su espontaneidad, por su galanura, de los bien difíciles de llegar a interpretar en unas cortas líneas.

Aunque no! Bien condensado quedó el valor de ello, en aquellas palabras del Sr. Daniel, al condolerse un directivo de que «Miss España» quedaría sin flores:—«¡No, no importa! Esas flores que ella aceptó,

flores para el acto, mil pruebas de merecido homenaje La despedida fué algo apoteósico.

Del brazo del Presidente del Centro D. Adrián del Rey y rodeada de la Comisión de Fiestas y Directivos pasó por entre unas hileras de jóvenes de maravilla que batían palmas aclamándola, y por entre mil entusiasmados chicos que la arrojaban al paso las «flores» de su alegría y de su ingenio... y todo bajo los acordes de primoroso y valiente paso-doble que exaltaba las almas por sentirse en aquel momento envueltos en la plena realidad del ambiente español, del ambiente andaluz.

Mujeres bellísimas... flores... música... alegría... distinción... ¿Puede darse nota más exacta de la poderosa razón de que la noche del veintiseis sea de perenne grato recuerdo en el ya amplísimo historial de las espléndidas fiestas que organiza el Centro Andaluz de Barcelona?

F. F.

Inauguración de una «Bombonera»

Sí, señores; no ha sido un teatro lo que se ha inaugurado en el local social del Centro Andaluz. «Bombonera» le llamamos en el título de esta crónica y a fe que hemos dudado unos instantes al aplicarle el calificativo, porque hubiéramos deseado designarlo con un nombre más delicado aún. Pero para que no se nos tache de exagerados—por antonomasia con andaluces—en Bombonera lo vamos a dejar.

D. Fernando Garcí de la Asunción, vocal de la Directiva del Centro, ha sido el autor afortunado del proyecto. Y, a más de autor, ejecutor principalísimo del mismo. Nuestra admiración por su obra es tan grande y tan sincera a la vez, que consideramos pobre cuanto en su alabanza pudiéramos decir, por cuya causa preferimos callar remitiéndonos al fallo de los demás. Vayan, vayan Vds. a ver lo que el Sr. Garcí de la Asunción ha hecho y se convencerán. Arte y buen gusto. Si no lo ven Vds. por sus propios ojos... habrán perdido el tiempo lastimosamente.

Y ¿qué decir de su colaborador—por lo que al alumbrado y juegos de luz se refiere—D. Juan Castillo? Digno compañero y tan digno como él del caluroso aplauso que desde estas columnas les dedicamos.

Se llevó a cabo la inauguración el día 19 de Marzo pasado y se repitió el programa el día 20. Casi se llenó el salón y se abarrotó el domingo, en cuyo día hubo necesidad de colocar el cartelito de «Agotadas las localidades», ese simpático cartel que, sin duda alguna, hará su aparición en todas las futuras veladas.

Continúan el sugestivo programa las obritas siguientes: «El Profesor», original del Sr. Pinazo, ya sancionada por el público cuando se estrenó en el Parthenon y que se hacía otra vez «a petición»; «La Nicotina», de Muñoz Seca y Pérez Fernández, y «¡Quién la pillar!», también del Sr. Pinazo y que se anunciaba como estreno. Según nos dicen, esta producción no tenía otra finalidad que la de que sirviera de presentación de «los artistas».

Todos los intérpretes—a excepción de la señorita Corso y de los Sres. Vives, Vivar y Oliva—eran antiguos conocidos nuestros. Todos estuvieron afortunadísimos.

Juanita Uribe, Carmen García, Conchita Martín, Encarna Cano y Nieves Corso, muy ajustadas—y muy guapas todas ellas—en sus respectivos papeles. Si bonitas están con los trajes actuales, con los de época

—que también lucieron y muy lindos por cierto—están «para comérselas». (Perdonen Vds. tan antropófaga exclamación).

Ellos, a cual mejor: Vives (Miguel), excelentísima adquisición para el Cuadro; Martínez (Manolo), ¡el gran Manolo!; García (Antonio), graciosísimo como siempre; López (Pedro y Manuel), ambos muy en carácter, Pérez (Alfonso) y Márquez (Paulino) «feroces» Capitanes ambos; Oliva (Daniel) un cura «la mar» de enérgico y Vivar (Miguel) un «Sánchez» perfecto.

Quisiéramos analizar la labor de cada uno de ellos pero la falta de espacio nos lo impide. Diremos, a modo de resumen, que «se portaron como buenos». Nuestra felicitación a ellas y a ellos.

Hubo un acto de concierto y en él tomaron parte la señora María Luisa C. de Orta, la señorita Encarna Puigdevall y D. Ricardo Escuder. De ellos sólo he de decir... que van a representar «El Conde de Luxemburgo», que se anuncia para el 9 y el 10 de Abril, y que entonces verán Vds., de lo que son capaces. Es posible que cuando estas líneas se publiquen ya se hayan Vds. desengañado de que no hay exageración. El maestro Ortas, que les acompañó al piano, ... eso; un MAESTRO, con todas las letras mayúsculas.

Por último la monísima uña de 5 años Merceditas Vives hizo las delicias del auditorio cantando ajustadísimo—de manera impropia de su edad—diversas tonadillas. Se aplaudió a rabiar y se felicitó a sus padres que estaban «reventando» de satisfacción.

De expofeso hemos dejado para el final hablar de las obras. «La Nicotina» es de los ases de la risa. Con eso está dicho todo. «El Profesor» y «¡Quién la pillar!» «parece» que gustaron... si no eran de claqué los aplausos que se escuchaban, cosa que no nos atrevemos a afirmar ni a negar pues su autor—el de las obras—Sr. Pinazo, me aseguran que había recibido días antes un «anónimo» conminándole para que retirase del cartel sus producciones pues «no gustaban a nadie y los propios artistas del Cuadro sentían repugnancia en representarlas dando lugar esto a que alguno de ellos rechazase su papel». Sé «de muy buena tinta» que el Sr. Pinazo estaba dispuesto a complacer al desinteresado y amable peticionario, pero que *unánimemente* fué requerido por sus «huestes artísticas» para que no lo hiciese.

¿Quién será, Dios mío, el autor del anónimo? Joven soy pero sospecho que cano he de verme antes de poder averiguarlo, pese a que no dejo de procurarlo. Simple curiosidad.

EL CONDE REVOLTILLO.



Merceditas Vives

Primorosísima nenita que no obstante su corta edad (cuatro años) sabe conseguir con su arte sinceros aplausos de la concurrencia a las fiestas teatrales del Centro Andaluz.

No puede tenerse perfecta idea de la maravillosa actuación de la nenita sin haberse embelesado oyendo sus canciones, que «dice» y «acciona» cual una experimentada vedette.

Nuestra cordial felicitación a sus papás que supieron infiltrarla tales admirables sentimientos de arte y simpatía.

A ella muchísimos besos como merecido premio.

Estampas de Andalucía

Córdoba y el Islam vivo - Sevilla y "D. Juan"

SOBRE este sugestivo tema y en la noche del 2 de este mes, dió una preciosa conferencia en los salones del Centro Andaluz el socio Sr. L. Cáceres Sánchez, Teniente Coronel de Inválidos, y notable abogado.

A las once, hora en que dió principio el acto, el Sr. Adrián del Rey, Presidente de la entidad, dirigió al auditorio unas palabras de presentación del conferenciante.

Hizo resaltar que lo mismo que en su noble carrera supo por su pundonor y su españolismo conseguir ser benemérito de la Patria, así con su labor también constante y de primera fila, está considerado por el Centro como uno de los elementos más altruistas y digno de los más encomiásticos galardones.

Es la labor del Sr. Cáceres tan entusiasta que pone y sirve de parangón con la de muchos que en la

gestión pro Andalucía, estando a ello obligados por mil distintas causas, brillan sí, pero por su ausencia.

Pide un aplauso previo para el Sr. Cáceres que lo anime a proseguir sus normas y demuestre que los andaluces saben apreciar y agradecer.

El conferenciante se adelanta a la tribuna y da comienzo a su disertación con un saludo a las mujeres que asisten al acto. «Preciosos capullos de mujer—dice—que inundan mi alma de tristeza haciéndome pensar que mi buen padre me trajo al mundo demasiado pronto, aunque después de todo he de bendecirle porque me dió la vida con el tiempo preciso de poder admirarlos y públicamente rendirles el testimonio de galante pleitesía». «Quizá su asistencia—añade—se deba al espejuelo del tema y a la creencia, desde luego equivocada, de que voy a pintar esta Andalucía del

holgorio y de la manzanilla, a que estamos tan acostumbrados y que no tiene otra realidad que algunos signos externos para atraer extranjeros extravagantes y neurasténicos. Esa Andalucía de pandereta es sólo una mixtificación, pues que, por el contrario, es la región en que más vigorizada está la espiritualidad, donde laten y viven los rescoldos de su glorioso pasado con más fuerza y en la que lo interno sobrepasa a lo externo... Y es esta Andalucía, más real que la otra, la que esta noche quiero presentaros».

Luego, ya en el desarrollo de la disertación, califica a Córdoba «como un ojo en la cara de España» y afirma su vitalidad aunque «ésta sea impalpable como lo es la vida que está dentro del ojo». En párrafos líricos y con absoluto verismo describe la Mezquita, cuyo espíritu en carreras de columnas denuncia la marcha del Islam a través de España» para demostrar que la idea de aquel está viva y latente en Córdoba, sin que la mala intención que presidiera levantar dentro de sus muros la capilla católica haya resquebrajado su alma y así—añade—«aunque muchos la crean y la llamen una Catedral, sigue y seguirá siendo por los siglos de los siglos una Mezquita, abierta a las fuentes, abierta a los naranjales, abierta a los Cielos»... Señalando rasgos característicos de la que fué cuna de la gran civilización musulmática de España, habla del orgullo, que conserva a su tradición del que dice «es sincero, frío como el Talmud, duro y abstruso como el místico credo de Saffi, abierto como una página de Aristóteles»... Hace a continuación una glosa de la sabiduría cordobesa en todos los aspectos, trazando la silueta de sus principales figuras, que acaba de esta manera: «y sobre todo aquel cumplido caballero musulmán, Almanzor, que cuando gobernaba España decretó, por respeto a los cristianos, el descanso dominical, noble ejemplo de tolerancia y de comprensión, que no en-

tienden y menos practican ciertas gentes de hoy cegadas por un estúpido fanatismo o seguidoras perennes de una engañosa idea sectaria.»

Córdoba «entre un río generoso y una montaña, en la que aun vibran las fértiles plegarias de sus ermitaños, es un equilibrio perfecto de montañas y de río, una ciudad majestuosa en un caos, un gesto varonil en un cuerpo femenino» y como ella son sus gentes que describe, afirmando que las mujeres «no tienen carne de amante, sino de madre.»

A continuación hace un canto a la noche de verano que es «una protesta contra el día caliente como la de Séneca contra la fiebre de la vida», y añade: «las casas se recatan de esta noche blanca, pero quedan abiertas a los aires del mundo que pueden penetrar a través de sus patios donde en conjunción armónica florecen jazmines, claveles y mujeres».

Pasa luego a estudiar el canto y la música andaluza, presentando un guitarrista «cuyas manos no son finas pero en el silencio de la noche se sienten los dedos murmurar como una brisa, como el aliento mismo de la música» y una bailarina «envuelta en un mantón negro y tocada con un sombrero ancho, negro como el mantón y como los ojos de su cara

morena» para obtener la consecuencia de que el canto es «la revelación del drama de España, insondable y profundo, cuya génesis arranca de la formación de esta nacionalidad por la absorción de la sangre de múltiples pueblos y razas, dispares no sólo etnológica sino espiritualmente» y que en la música «se entrecruzan todas las voces de la Historia patria».

Y concluye esta primera *Estampa* diciendo: «Al mismo tiempo, Córdoba vive su noche entre las columnas de la Mezquita, que con sus capiteles arqueados y sus pies de arabescos danzan su misterio y son como un bosque que se mueve consciente bajo las es-



D. Nicolás L. Cáceres Sánchez

Teniente Coronel de Inválidos y eminente abogado, que dió la conferencia «Estampas de Andalucía»

trellas indecisas. Esta mujer es una columna también; una columna pétrea y rígida que danza. Pero la danza de las columnas árabes es horizontal, un ligero correr sobre la tierra, mientras que la danza de esta mujer, que es la danza de España, no es horizontal sino profunda y alta. ¡Tan honda que toca a los infiernos y tan alta que llega hasta Dios!...

Después el orador quiere poner aquí fin a su conferencia dejando para otra ocasión la segunda *Estampa* anunciada con el pretexto de «haber consumido con exceso el tiempo de benévola atención que tácitamente le había concedido el auditorio» éste le pide insistentemente prosiga, a lo que aquel accede, dando comienzo su estudio de Sevilla con una pintura lírica del ambiente de la gran ciudad andaluza que corona con la descripción de la Giralda... «Enhiesta hacia lo alto, se dispara una torre; es la vieja torre de la plegaria de una Mezquita, el Alminar, el puesto desde el cual el Muezin convocaba a los fieles en nombre de Alah»... dibujando el panorama que por los ventanales se va divinando en su ascensión que remata en la cima: «rubíes y esmeraldas en el zafiro del día». Dice que aunque Fernando el Santo llevó allí otros hombres que pronunciaban el nombre de Cristo en lugar del de Alah, «ni los nuevos hombres ni las nuevas gentes pudieron ser dique a los ímpetus del pasado».

Califica a Sevilla de «ciudad de la eterna sonrisa» y afirma que «es pagana, pero su espíritu pagano es únicamente suyo, siendo éste la Giralda, que es el símbolo más destacado de la Ciudad» y añade: «ésta es una Diosa oriental que no mira a España ni al mundo, no camina ni se da a los hombres como Venus, ni ni está sedienta de sangre como Astarté, ni como Isis pendiente de la marcha del Sol y de los planetas. Sevilla se ama a sí misma, nada más, y la Luna y las estrellitas son brillantes para adornar su cabellera de diosa». Habla de la fecundidad de este amor de Sevilla a sí misma y dice que «la suntuosa letanía de su Semana Santa no es más que la más fastuosa de sus coquetearías y la religión es tan sólo un pretexto para adorarse, pues Sevilla crea dramas y altares para su propio deleite». Describiendo la calle de las Sierpes dice «cuando el buen tiempo llega los Casinos y Cafés pueblan la calle de sillas en desorden y Sevilla se sienta en ella para contemplarse... Toma café o bebe chatos, y se mira... Come tapas y mariscos, y se mira otra vez». Dice que la gente al pasar por una capilla abierta a la calle, «levanta el tono de la voz hasta convertirle en plegaria, algunos hacen el signo de la cruz, otros se santiguan... ¡Así ora Sevilla en su propio altar y se reza a sí misma. Habla de la Macarena, «la

idea genial que tuvo un artista humilde de una sevillana garbosa» y dice que cuando esta imagen, que es Virgen y sevillana a la vez, recorre procesionalmente la ciudad, la gente se arrodilla y canta y reza y los sevillanos se postran en las calles adorando su propia imagen».

Dice que el espíritu de Sevilla puede contenerlo y transformarlo todo y así se explica que «en el portal gótico de Santa Paula haya una palmera y en la cúpula barroca de Santa Catalina brille la cerámica, como que la plaza de Santa Cruz semeje un horno fantástico de hileras de casas antiguas pintadas con los vivos colores de los pájaros y las flores que cuelgan de sus ventanas».

Describe el Hospital de Caridad, comentando la leyenda de D. Miguel de Mañara, al que la tradición convierte en D. Juan y dice que «cualquiera que sea la conexión histórica entre ambos, en Sevilla, al menos está la verdadera interpretación de D. Juan, siendo por esto la comedia de Tirso superior a todas las que se han escrito basadas en igual fábula, por ser el único que colocó a su héroe en el escenario apropiado», y demuestra, que no es D. Juan el enamorado consciente sino un hombre que «no ve en las mujeres más que la victoria de sus sentidos, y en el amor de cada una de ellas un espejo que refleja su propio triunfo» para sacar la conclusión de que todos sus elementos están en Sevilla. «La adoración de sí misma en los blancos cuerpos de las mujeres, es Sevilla; su inconstancia, su inestabilidad, como la luz del movedizo cristal de su deseo, es Sevilla también, sus arrebatos místicos, sus orgías de sangre, sus encuentros con panteones yes-tatuas, es Sevilla en Semana Santa, y al sumirse, al fin, en la paz de su propia absorción, es asimismo Sevilla... Pero la ciudad es más amplia y profunda... Don Juan conquistó sólo mujeres, mientras que Sevilla ha sabido conquistar no sólo a España, sino también al mundo entero».

Y finaliza, después de unas disquisiciones líricas para demostrar que la proporción química de los elementos de Sevilla hacen de ellos el gesto y el rito de su propia adoración diciendo que «es la Diosa de formas amplias en cuya cabellera anidan las sombras y la risa del Sol. Se reclina en su Giralda, y alzando la cabeza y los brazos en una danza, medio extasiada y medio somnolienta, busca el Guadalquivir para recrearse, contemplando en las azules aguas del río su propia imagen.»

Calurosa ovación fué el broche justo que cerró el notabilísimo discurso.

El Sr. Cáceres recibió sinceras y entusiastas felicitaciones, a las que unimos la nuestra más cordial.

F. V.



La Saeta

Grito de un alma que a su Dios implora;
de un corazón que amargas penas llora
triste sollozo del dolor nacido;
última voz que exhala el pecho herido
que de la muerte ve llegar la hora.

Canto de fe, murmullo de esperanza,
hondo clamor que al cielo el hombre lanza
en busca de perdón y de consuelo;
himno de amor que escapa de este suelo
para volar a do el mirar no alcanza.

Chorro de miel; de pájaro cantar,
que canta así por no poder llorar,
y expresa sus gemidos entre notas
que arrancar sabe de las cuerdas rotas
de un alma en que el dolor se fué a clavar.

J. FERRER ALEU

DEL POETA DE LOS CANTARES

I

Los cantares de mi pecho
son como gotas de sangre,
que cuando se hace una herida
se derraman a millares.

II

Eres como el molinero
que dejó podrir su trigo,
sólo porque no molieran
su grano en otro molino.

III

Las amapolas del valle
al verte se van secando
y es que competir no quieren
con el color de tus labios.

IV

Lo que eres y lo que soy
ahora se viene a probar,
¡tú, tan falsa como mí!
¡yo, para ti tan leal!

V

Los suspiros de mi pecho
van y vienen sin cesar,
por que no encuentran un nido
donde poderse albergar.

VI

Llamo a gritos a la muerte
cuando me aparto de ti,
¡para vivir sin tenerte
es mucho mejor morir!

VII

Tu querer era muy débil,
en mi pecho buscó amparo
y se derritió en mi pecho
sin poder tú remediarlo.

VIII

La reja de la esperanza
ya para mí se ha cerrado
y de par en par he abierto
la reja del desengaño.

Narciso
Díaz de Escovar

MÚSICA EN LA ALHAMBRA

Cuando en los ricos salones
entré, de la hermosa Alhambra,
llena de unción religiosa
tembló soñando mi alma,
y en el augusto silencio
que por doquiera reinaba,
mi corazón de poeta
latió con dulce nostalgia
recordando de otros siglos
las grandezas soberanas.

Y cuando yo más sentía
aquella inefable calma,
vinieron a mis oídos
vibraciones acordadas,
música oriental, que un ciego
a su laúd arrancaba...

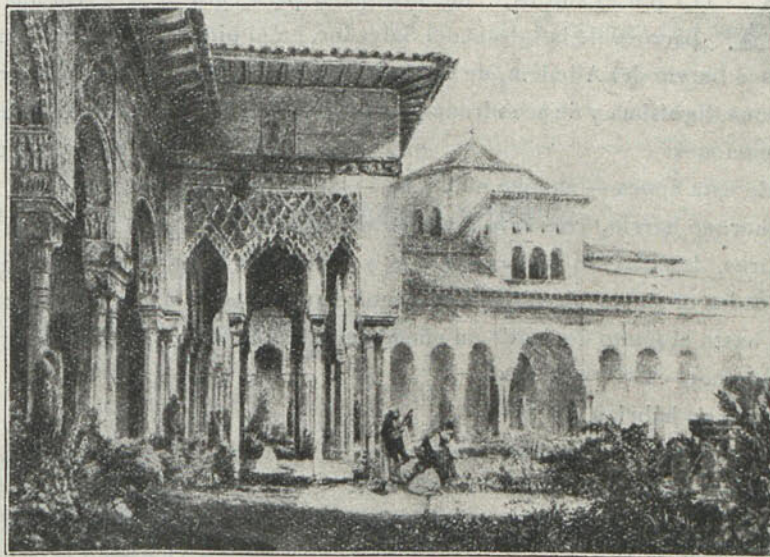
Eran arpeggios suaves
como el súsurro del aura,
suspiros voluptuosos,
trinos de armonía lánguida,
gritos de clarín guerrero
y sonos de alegres zambras...

Al milagroso conjuro
de las límpidas escalas,
parecía que los moros
sus tumbas abandonaban,
y en la amable compañía
de sus hermosas esclavas
volvían a los salones
magníficos de la Alhambra...

En el silencio infinito
del incomparable alcázar,
la canción evocadora
de las cuerdas agitadas
dió a mi pecho la ternura
de una emoción honda y grata,
empujando hasta mis ojos
desde el corazón, las lágrimas...

¡Laúd escalofriante,
alma en pena de la Alhambra!
¡Solemne voz de los tiempos,
voz que, en eterna sonata,
a todo un mundo de glorias
divinamente cantaba...!

MIGUEL BENÍTEZ DE CASTRO



ESTAMPA GADITANA



Rostro veinteabrileño. Negros rizos,
que óvalo azabachado a los hechizos
forjaron de tu tez.

Dos simas insondables en los ojos;
la cuchillada de unos labios rojos...

Felina languidez.

Un Romero de Torres. Feminismo
saturado de un neoclasicismo

anegado en la luz,
que en el patio bordado de claveles
de tu mantón, resbala en los caireles,
bajo el cielo andaluz.

ANGEL GILL

CUENTO GITANO

ALLÁ por el año 18... fué destinado para cura párroco de la iglesia del Salvador, en el pintoresco barrio del Albaicín, de Granada, un sacerdote, persona dignísima y de acendrada fe en sus espirituales obligaciones.

En esta época — aunque no lejana — los habitantes del moruno barrio, conservaban sus arraigadas costumbres, legadas de los «antiguos» y con ellas sus profundas creencias de religión y temor a sus preceptos, hasta el punto de sentir un miedo cerval a la confesión, por creer que sus pecados no habrían de tener perdón y si un terrible castigo, motivando ello que esta prevención del Decálogo estuviese muy descuidada por gran parte de los vecinos de tan castizo barrio.

Cuando — como digo antes — el cura tomó posesión de la parroquia y dióse cuenta de la situación en que se encontraban aquellas gentes respecto a la confesión, pensó — profundo conocedor del corazón humano — gastar algunas pesetas para deshacer el error, y a tal efecto, encargó a los dos chicos que en la parroquia ayudábanle, que esparcieran la noticia por todo el barrio de que el señor cura regalaba dos reales a todo aquel que fuese a confesar.

Cundió rápidamente la nueva, y los vecinos, hombres, mujeres, chicos y grandes, desfilaron por el confesionario, y aun hubo quien confesó más de una vez.

Al ver que nada les ocurría al confesar y que salían con sus dos reales en el bolsillo — en aquel tiempo era un capital — la noticia llegó hasta esas cuevas que, como respiraderos del cerro de San Miguel, se abren en su falda, habitadas en su mayoría por gitanos de esa raza trapacista y graciosamente ocurrente, que tanto abundan en España y sobre todo en nuestra vieja Andalucía.

En una de dichas cuevas habitaba un matrimonio, del cual era notable el gitano, al que todos conocían por el sobrenombre de «El Cargao», digno émulo de los célebres «Chorro e jumo» y Heredia, tan conocidos por sus ocurrencias en toda España y parte del extranjero.

—Mía, «Cargao» — decía la gitana, a tiempo que los presentamos a nuestros lectores, — dos ralicos tú y dos ralicos yo, tenemos pa dos días mascá...

—¡Ajorcá te veas...! ¿Cómo quíes que confiese si no lo jecho nunca y no sé...?

—¡Mia, «Cargao», no tié ná e particulá! Er páe cura te pregunta si has jecho conciencia y tú ices: Sí, páe. Aluego te pregunta las personas e la Santísima Treniá, y le ices: Tres y aluego le ices tó lo malo que has jecho y ná má.

—Pero, ¡mala presonal! ¿Cómo le igo yo ar cura que le robé la burra al otro páe?

—Pos no le igas jezo!

—¿Y si me s'orvían las personas e la Triniá?

—No tengas cuidao, que yo estaré etrás y te lo

diré con los deos...

Después de la conversación, y convencido el gitano, se encaminaron a la iglesia, llegando él hasta el confesionario y arrodillándose.

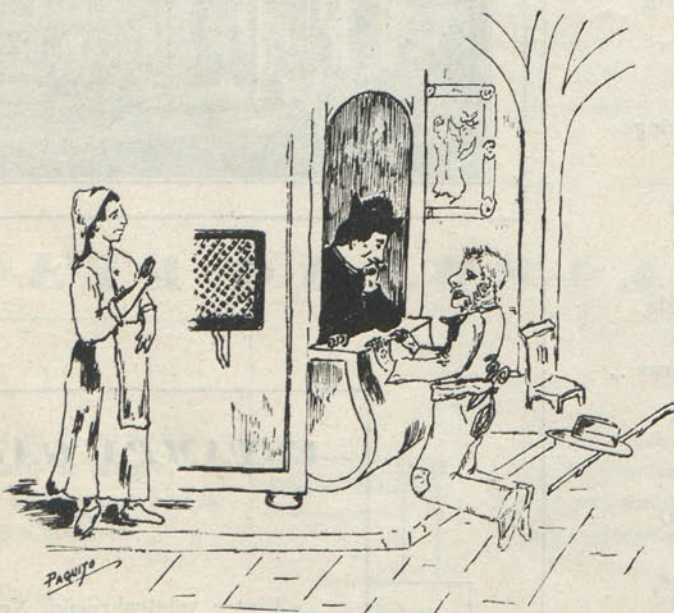
El sacerdote, así que vió al gitano, sintió un gran placer, pues quería sobre todo inculcar la confianza entre estas gentes tan rebeldes. Así es, que con dulce acento, preguntóle:

—¿Has hecho examen de conciencia, hijo mío?

—Sí, páe.

—Bien; vamos a ver: ¿cuántos Dioses hay?

Ante esta pregunta que no figuraba en el programa, «El Cargao» quedó perplejo; pero acordándose de la gitana, volvió el rostro, y ella,



creyendo se le hubiesen olvidado las personas de la Trinidad, alzó su mano con tres dedos levantados, mientras que los otros dos quedaban doblados hacia la palma.

«El Cargao» volvió su rostro medio sonriente hacia el cura, y exclamó:

—¡Zinco dioses, páe...!

—¿Qué dices, hijo mío, cómo cinco?

—Sí, páe, zinco; lo sé mu bien; tres en pie y dos en cuquillas...

M. GARRIDO DEL CASTILLO

Granada.

COMENTARIOS INSIGNIFICANTES

Niños Viejos

ESTE pequeñuelo tiene una cara de viejo que asusta. A lo sumo contará ocho años y sabe más que uno de veinte. Es un niño sin infancia. Peor que un viejo sin ancianidad. Los padres, orgullosos del hijo, lo presentan como si fuera algo extraordinario. El chiquitín presume. Sus progenitores, intencionadamente, han llevado la conversación hacia las cosas de arte. El niño sabe muy bien lo que es eso. No digamos que nos ha dado una lección de técnica artística, pero ha expresado con acierto la manera de escribir sobre el pentágrama, y de preparar el lienzo, y de modelar el barro, y hasta se ha dado cuenta de las dificultades del artista antes de ver su obra concluida. Después, en un alarde de suficiencia, nos ha hablado de radiotelefonía, de aviación y de otros asuntos que parecían reservados a las personas mayores... ¿Cómo es posible que le hayan educado tan mal?, nos preguntamos interiormente.

El papá, gozando por lo que debiera ser motivo de tristeza, le pregunta si nos conoce. El chiquitín responde negativamente moviendo la cabeza como un hombre sesudo que quisiera sacudir una inquietud. Entonces le dicen que él ha leído muchos artículos nuestros y le dan el nombre con que aparecen firmados. Lejos de sentirnos halagados, de verdad, nos hemos estremecido. Para disimular nuestra turbación vamos a poner la mano sobre la cara del chiquitín para acariciarlo. La cabeza huye sin brusquedad; pero, en cambio, el niño extiende la mano para que la estrechemos. No cabe duda; es un hombre, un hombre con todos los defectos de las personas mayores.

Y además lee sin el sonsonete de los chicos de la escuela—nos dice la madre—dando a las frases la en-

tonación debida y hasta señalando las faltas y erratas. ¿Tiene Vd. algo para que se lo lea? Tenemos; en nuestros bolsillos siempre hay algo para leer. Sin embargo nos decidimos a mentir. No llevamos nada en este momento. Es que no deseamos poner en labios de un niño lo que no quisiéramos que hubiese llegado a nuestra pluma. Nos produce temor la idea de que las frases agrias, fruto de la inmoralidad; las causticas, resultado de colocarse en zonas fuera de peligro; las acertadas, producto de la experiencia, suenen en la boca de un niño de ocho años... ¡Si tuviéramos en el bolsillo un cuento infantil!... Pero vaya Vd. a buscar en la faltriquera de quien se ha dejado atrás gran camino de la vida, algo propio para los infantes. Artículos sobre bolchevismo, la baja de la peseta, un comentario sobre los «cavernícolas», otro sobre los «jabalíes», otro sobre el agrarismo socialista, una hoja clandestina... Esto ya es demasiado para los hombres; cuanto más para niños que todavía debieran estar saboreando el alimento materno.

Estos niños que tanto saben a la edad en que todo debe ignorarse, más bien deben ser causa de pesadumbre para los padres que de alegría. No digamos que un niño debe hurgarse la nariz ante las personas extrañas, ni gritar desaforadamente, ni hacer las miles travesuras propias de la infancia; pero si lo hacen, si la infantilidad se rebela contra todas las conveniencias, alégrense los padres, no se descorazonen, piensen que vale más un niño con sus inoportunas niñerías que si se porta como una persona mayor llena de alifafes por el roce del tiempo y de sus semejantes.

J. TERRY

“El que está bajo la palma, se bebe el coco”

Refrán criollo en acción

Para dar su verdadero sentido al refrán que sirve aquí de epígrafe es necesaria una explicación:

La palmera, o «palma», como la llaman los naturales, se cría en la América latina, esbelta, majestuosa, altísima y bajo su bella copa se perciben apiñados los magníficos cocos, el fruto delicioso que contiene el agua santa para el peregrino.

A orillas del mar o del río, los cicales forman bosques deliciosos a cuya sombra reposan los caminantes. La brisa agita las ramas de las palmas y el fresco regenerador les da ánimo para, reparadas sus fuerzas agotadas por el cansancio, proseguir el viaje. A veces, a impulsos del viento se desprende un coco, el cami-

hacienda tiene visita y en las horas calurosas de la tarde se le ocurre brindarle un paseo a los cicales por el placer de beber agua de coco, o la señora siente sed abrasadora, porque el calor es fuerte, y manda un negrito al cical a que «tumbe cocos» con una larguísima caña (si no le parece mejor subir a la copa como un mono) y... no hay un solo coco. Las palmas estaban exuberantes de fruto maduro, al caer. ¿Cómo se explica que no se halle ninguno?

Pudiera decirlo el caminante, el buhonero, la lavandera del río, que pasaron sus horas de sol debajo del palmar. De ahí el refrán criollo, que también se refiere a que «no debe perderse de vista ningún interés».

Os presento a Salomé y a Moncho, de la servidumbre de la casa-vivienda del Cafetol, donde nació y paso temporada antes de retornar a España.

Salomé es falnera (doncella de cuerpo de casa), Moncho es criado de comedor. Figuraos en ella el anuncio del «Rhum Negrita», y en él uno de esos ociosos mestizos que véis en las películas. Seis meses llevan sirviendo juntos y no han reparado uno en otro a pesar de lo muy sugestiva y coqueta que es la negra y de la fama de irresistible del mocetón. Un día, Salomé les dice a sus compañeros: «Yo no me voy con un hombre; yo, me caso, ¡palabra! Los otros se ríen de tamaña pretensión. Sólo Moncho, sentencioso, aduce: «Piensa bien la muchacha: yo, como mire a los ojos a una mujer es pá casáme». La risa llega a burla y uno pregunta: ¿Salomé? «Ni ella ni otra, por hoy, ¡mañana quién sabe!»

*
* *

Tiene la finca un bosque de cicales a la orilla del mar, junto al cual se ha construido un Malecón o paseo de playa, con varios cenadores. Aquello es un oasis en los días de calor sin brisa. Tantos son los cocos de agua que se producen que han de tumbarse y se venden. Todas las semanas viene un mozo del Ingenio «de arriba» y los carga en una camioneta llevándolos a la capital. Felo, el mozo, camela a Salomé desde hace un año; ella se deja querer pero no suelta prenda. Los sábados Felo va por los cocos y como es el día de salida de Salomé, la lleva como dulce carga, y por la noche la retorna trayéndole de paso las cajas y paquetes de cuanto ella compró, pues es una negra muy cuca y peripuesta. Algunas veces la acompaña en quitrín (un cochecito con un caballejo de su propiedad). Una noche llegan algo tarde y al dejarla en la puertecita de servicio del parque, dice Felo: — «Quinse día estaré



nante lo abre con su cuchillo de monte y bebe ansioso el néctar. El agua que encierra aquel vaso de la Naturaleza, es dulce sin empalagar, fresca sin ser helada y en su justa medida en cantidad: néctar para el sediento apaga su sed y le permite continuar el camino.

Pero, no sólo las palmas están a orillas de los ríos o cerca del mar formando espesos bosques; las palmas muchas veces están en terreno propio; esto es, pertenecen a una finca cuya extensión es ilimitada y, por lo tanto, sus frutos son del hacendado y nadie tiene el derecho de cogerlos. Pero... un día el dueño de la

en el Ingenio tumbando caña; asina, vendré el otro domingo a la oración; ese día y hora tu me dise lo que has pensao. Ni má ni meno, ¿promesa?» —«Promesa— contesta ella y entra, tropezando con Moncho, que estaba allí con el guarda y que, sin decirle nada, la ayuda a llevar sus paquetes.

En los días siguientes, Moncho sigue tropezando a cada instante con Salomé y cada vez que tropiezan se miran, acabando por sonreír los dos.

Ella se siente atraída hasta el extremo de que involuntariamente busca tropezar, en lo que él pone todo su empeño...

Dos semanas dura el idilio mudo, sin atreverse él a hablar, rabiando ella por no saber como tirarle de la lengua...

Llega el domingo y la familia se va a pasar el día a la capital. El chófer ha vuelto en el coche y debe marchar a última hora a recogerla. El chófer tiene una gramola y el cocinero tiene una hija (segunda faldera). Ambos proponen a los otros irse por la tarde a bailar y a comer al Malecón. Aprueban todos y sólo el viejo guarda se queda en el parque, a condición de que Salomé le lleve su comida porque «él ya no baila pero come...»

Deliciosas transcurren las horas y al atardecer, mientras el lechoncito asado toma su punto, Salomé y Moncho, apartados un tanto de los que cantan y bailan, se miran... se miran... Al fin, solos debajo de una palma, él se lanza del modo más insospechado:

—¿Qué has pensao de Felo?

—Pero, ¿te enteraste?

—Los enamoraos nos enteramos de tó.

—¿Tas tu enamorao, Moncho?

—¡Pa siempre Salomé! Y cuando he mirao a una mujé a los ojos es...

—Tengo sed—dice Salomé desfallecida de pura dicha.

Moncho coge un coco que tumbó hace un instante, le practica una incisión y se lo da a ella, que bebe agradecida y confusa.

Le gramola deja oír: «Negra, negra consentida», y Moncho termina suave, mimoso: «Negra de mi vida, ¿quién te quiere a tí...?» La negra le pasa el coco que él apura, disimulando su emoción.

Una figura que ha estado oculta, o por lo menos, invisible, avanza hacia la pareja. En su mano brilla una hoja barbera que empuña nerviosamente. Con acento de indescriptible rabia interpela:

—¿Y eso, qué quíe isí?

Salomé, resuelta, contesta: —Que ya tá pensao— Pero se abraza a Moncho cerrando los ojos, pues créese sentir el filo de la navaja en sus carnes.

Moncho, resguardándola con ambos brazos, detiene la ira del desventurado con admirable sangre fría:

—Guarda el arma, Felo, y no te pierdas. Esto quíe isí que «el que está bajo la palma se bebe el coco.»

MARUJA

Hacienda Felicidad - Puerto Rico, 1932.



Grimeja poética

En la atmósfera se nota un olor a queso que rabia.

Una libélula se posa junto a la sala hipóstila.

La metáfora de la epopeya, adorna graciosamente el lugar.

El gineceo se esconde tímidamente entre los pétalos.

Y los sépalos flácidos se descoyuntan de risa.

¡Ahora entro yo!

¡Ostras!

Pepinillos.

¡Muérdago!

Se mastica la tragedia.

Un Van-Dick auténtico se evapora.

El mago de la luz verde se hace el longuis.

La caraba en bicicleta se detiene de súbito.

¿Ocurrirá algo en Cádiz?

¡Ele!, ¡ele!

Las llaves perdidas en el fondo del mar, le están haciendo falta a Matariles.

El monstruo que ha formado Frankenstein se entretiene tocando el clavicordio.

No reirse ustedes.

Es la alegría que pasa.

Pasa de largo.

Pasavolante.

Pasas de Málaga.

Enciclopedia Espasa.

La esperanza renace.

Estereotipia aguda.

Galvanoplastia leve.

Los rábanos litúrgicos se tronchan bajo el torrapuntas.

Las berrugas complutenses palidecen de rabia ante Benito, que canta por no llorar.

¡Esto va bueno, Salvador!

¡Bueno!

¡Ahora me marchó!

Moléculas imberbes se palpan el trigémino.

Despachos agrarios atestados de coles.

El amor lo pintan ciego.

¡Reostatos!

¡Eureka!

¡Dátiles!

DON FLORIPONDIO.

Concurso mensual MARYCEL n.º 5

BASES

1.ª Todos los lectores de la Revista ANDALUCIA pueden tomar parte.

2.ª El concurso consistirá en acertar todos los pasatiempos que se publiquen en cada número.

3.ª Será condición indispensable remitir con la lista completa de soluciones, el cupón que figura al pie de esta página, sin cuyo requisito se darán por no recibidas, a pesar de que fueren exactas.

4.ª Dichas soluciones deben estar en nuestro poder antes del día 31 de Julio de 1932, indicando en el sobre: «Para el concurso mensual MARYCEL», y dirigido a nuestra Administración calle de Gomis, núm. 34, Barcelona, dándose por no recibidas las que lleguen después de dicha fecha.

5.ª Para premiar la habilidad y compensar las molestias de aquellos de nuestros lectores que tomen parte en nuestros concursos mensuales, la acreditada fábrica de perfumería MARYCEL (Riera de Marycel, del 9 al 19, Barcelona), con la generosidad que a su

Dirección caracteriza, ha ofrecido cinco magníficos lotes de perfumería de su renombrada marca que importan 200 ptas., y divididos en la siguiente forma:

Primer premio, un lote por valor de 100 pesetas

Segundo » » » » » » 50 »

Tercer » » » » » » 25 »

Cuarto » » » » » » 15 »

Quinto » » » » » » 10 »

Cinco premios 200 pesetas

Dichos premios serán otorgados por riguroso orden de recepción a los cinco primeros solucionistas que remitan TODAS las soluciones exactas. En caso de empate serán sorteados. Se tendrá en cuenta el sexo del solucionista premiado para la composición del lote correspondiente.

6.ª En el número de Agosto de 1932, de nuestra Revista, publicaremos las soluciones y los nombres de los solucionistas premiados.



1. Sal que no sala.

SAL

2. Comprimido.

Letra QUE griega

3. Jeroglífico.

CHAR TRO LA

4. Charada.

1.ª 2.ª 3.ª, que vamos a acompañar a este todo.

5. Charada.

Fijate que linda es 2.ª
3.ª 1.ª de este todo

6. Jeroglífico.

QUI M m A i S R
A — V

7. Jeroglífico.

BEB Pronombre I D A

8. Jeroglífico.

VICH Y L O E C H E S S O
2 100 N O T A
V I C H S L A R E S O

Soluciones al Concurso núm. 3

- 1 — Petaca.
- 2 — Canuto.
- 3 — Adrián del Rey.
- 4 — Estoque.
- 5 — Caparrosa blanca.
- 6 — CATA MASA RATA PAPA GALA
CETA MESA RETA PEPA GELA
CITA MISA RITA PIPA GILA
COTA MOSA ROTA POPA GOLA
CUTA MUSA RUTA PUPA GULA
- 7 — Aguacero.
- 8 — Cañilavado
- 9 — Damasquinado.
- 10 — La oscuridad.

CONCURSO MENSUAL "MARYCEL" NÚMERO 5

D.
con domicilio en
Provincia de calle
de n.º piso
adjunto remite las soluciones al Concurso MARYCEL número 5

Poco o nada interesada, Marina había entregado a su hermano, sin discusión o casi espontáneamente, todo lo que de algún valor ella poseía: efectivo, títulos y joyas de la herencia de su tío Antonio, como algunas monedas de oro, que el padre les regalaba para celebrar fiestas o cumpleaños. Así, pues quedó voluntariamente despojada de todo cuanto pudiera tener algún valor. Y no es porque Marina tuviera ni miedo, ni deseo de complacer a su hermano. Este, seis años mayor, la había atormentado mucho durante la infancia; ella creía justos todos los castigos que le aplicaban.

A Marina Codés le parecía la cosa más natural del mundo prestar a su hermano lo que ella poseía, sin fijarse en si éste la quería o no. Además, ignoraba (aparte del negocio) el valor y secreta fuerza arrolladora del dinero.

CAPITULO IV

Del enemigo el consejo

Marina Codés empezó su calvario. El espectro de la pobreza había llegado a su lado. Empezaron por privarla de esas pequeñas menudencias que hacen las delicias de la juventud femenina: medias de seda, perfumes y polvos; después de su fina ropita interior, para terminar suprimiéndole sus vestiditos de la calle a la moda.

Su exquisita educación, adquirida en un colegio de religiosas, le hacía aceptar las cosas con cristiana resignación.

El *hereu* pensó que se podrían hacer algunas economías de personal, empezando por despedir a un pobre contable de doscientas pesetas mensuales, persona

de confianza del difunto señor Codés, pero que no lo era del hijo, porque el honorable empleado no le hizo nunca coro en la ejecución de sus extravagancias.

Marina sintió vivamente el despido de aquel fiel empleado, pero como se había evocado la necesidad de introducir economías, nada cabía replicar, y ella se encargó también de aquella parte de trabajo, proponiéndose hacer durante la noche lo que no fuera posible hacer en el transcurso del día.

Por el caletre del *hereu* pasó también la endiablada idea de señalarle un sueldo fijo a su hermana, descontándole al mismo tiempo el gasto de su manutención, habitación, lavado de ropa, etc. Con un sabio manejo de números, procuró que estos gastos sobrepasaran con mucho el sueldo que se le fijó, y he aquí cómo Marina Codés resultaba deudora de la fábrica donde debía ser propietaria.

Sin embargo, como la razón de lo que se pretendía no consistía en suprimir el chocolate del loro, sino en la malísima actuación del *hereu*, los negocios continuaban de mal en peor. Los clientes, descontentos de la mala calidad de los artículos que les mandaban, dejaban de comprar, unos tras otros, a la casa Codés.

El *hereu*, en sus diabólicas combinaciones, había conseguido encontrar en Barcelona una Banca privada que le descontaba el papel con un quebranto más o menos usurario; pero eso le tenía sin cuidado, pues para él lo interesante era tener dinero, fuera como fuera.

Él vivía siempre espléndidamente, en gran señor, sembrando el dinero por dondequiera que pasaba, dejando así una estela de hombre pudiente y generoso. Sobre todo los viajes los hacía con verdadera fastuosidad, a pesar de que ya no conseguía casi ningún negocio.

La madre, en la enorme ceguera que tenía por su hijo, tan preferido y adorado, no veía el abismo que se abría a sus pies y que amenazaba tragarlos a todos. Según ella, la culpa era de la crisis que atravesaban los negocios, debido, según le explicaba su Ramonet, a los muchos tributos que el Gobierno había puesto para pagar el aumento de unos frailes y monjas, de que España estaba llena, procedentes de las expulsiones de que éstos eran objeto en todas las partes del globo.

Todas las dotes de gran gerente que ella había demostrado en vida de su esposo desaparecieron como por encanto, dejando sitio a un espíritu de pequeñas economías, con las que la pobre señora creía que podía ayudar a su idolatrado *hereu*. Y así empezó por despedir una sirvienta que hacía treinta años estaba en la casa; escatimaba ridículamente las cuentas de la cocina y otras de pequeños gastos interiores, lo que provocaba la hilaridad de todos los conocidos que sabían cuál era la verdadera causa del desmoronamiento de la casa.

La señora Codés estaba obligada a cambiar de servicio cada semana, pues no había quien aguantara ni su mal humor, ni sus procedimientos de tacañería. Su hija era la víctima de tal desgobierno. A fuerza de economizar sobre sus ropitas, pronto llegó Marina a estar vestida como una mendiga. Ni era solicitada por sus amiguitas para salir a paseo, ni a ella se le ocurría salir sola.

El aislamiento le hizo comprender lo que esa existencia absurda representaba de humillación para ella. Pero ¿cómo ponerle remedio, si nada conocía de la vida?

Marina Codés, con sus veintitrés años, era una señorita nada romántica. Encerrada entre las cuatro

de su casa; pero como ella no quería pasar por que a su hijo adorado se le hiciera responsable de ello, sino que por el contrario, eran malos quereres que le tenían todos sus conocidos, por envidia al talento y disposición ingeniosa de su adorado Ramonet, ocurrió que su carácter razonable y equilibrado se transformó en irritable y desconsiderado.

Las consecuencias y todos los platos rotos los pagaba, con gran resignación, la pobre Marina, la que sufría las contrariedades de todos. En vida de su padre, a quien secundaba en sus trabajos, en calidad de secretaria, había estado muy mimada por él que había sabido adivinar todas sus bellas cualidades de niña buena, honrada e inteligente.

Codés era un hombre honorable, fiel cumplidor de sus palabras, activo e inteligente, el que, convencido de la bondad de las mujeres de su casa, dejaba a éstas la parte administrativa del negocio.

También había sabido dotar a su fábrica de un crédito envidiable. Su ojo inteligente vigilaba todos los movimientos de su hijo, obligándole a seguir sus sanos consejos.

En esta época Marina Codés se iniciaba en la parte intelectual del negocio. Estudió de fórmulas, y formas nuevas a introducir en la industria, manera de que los productores rindieran más negocio, letras de cambio, redacción de la correspondencia comercial, ciencia en la que tan poco cuidado se pone y que es sin duda la parte más interesante de una sección comercial.

Marina Codés había conseguido aprender sola la dactilografía. Una intuición exquisita le hacía escribir siempre las cartas, que convencían a los clientes; y como éstas eran cerca de un centenar diariamente, su gran práctica la había doctorado en materia tan difícil y delicada.

VALLDOREIX CIUDAD JARDIN

A 24 minutos de la Plaza de Cataluña
por el tren de Las Planas

Urbanización moderna, con apeadero propio
Agua corriente
Electricidad
Casino

¡Más de 300 chalets construídos!

Hermosos solares al contado y a plazos
desde 20 céntimos palmo.

Distinguidas familias castellanas tienen sus
chalets y jardines en Valldoreix.

Solicite toda clase de informes y detalles, sin
compromiso, a

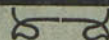
Tranvía y Urbanizaciones de Valldoreix, S. A.
Pelayo, 1, pral. - BARCELONA - Teléfono 20908

BAR=RESTAURANT

DEL

CENTRO ANDALUZ

CLARÍS, 6, pral. - BARCELONA



Instalado en el local social
y para el servicio de los Sres. Asociados

Sírvanse las mejores manzanillas, amon-
tillados, coñacs, licores y aguardientes
anisados y cazallas

Café selecto - Espléndidas tapas - Bo-
querones fritos, Callos a la andaluza,
Jamones, Embutidos, Dulces de Andalucía

Exquisita cocina

Cubiertos económicos

Esmerado servicio

Vinos de Montilla y Moriles

DE

Fernando Garrido

CABRA (Córdoba)

Marca preferida, por cuantos
les gusta lo bueno —

EL CAZADOR

Casino Restaurant del Parque

Salones para banquetes y fiestas

:::

Magnífica terraza sobre el lago

PRECIOS MODERADOS

TELÉFONO 13723

Los lectores de la Revista "ANDALUCIA" compran siempre en las casas anunciadas aquí



«Marycel» los usa y los recomienda a sus clientes y amigos
 Para informes y precios a **ISIDRO P. PALMADA** Bou de San Pedro, 11
 BARCELONA

Sagué Pons y Sáceras

Comisión

Consignación

Tránsito

CASA CENTRAL

Ronda de San Pedro, 17

Teléfono 15966

BARCELONA



Sucursales { Port-Bou
 Cerbère
 Canfranc

¿Quieres beber buen ANIS, VERMOUTH, VINOS...?
 Pues pide en todas partes

Anís Santa Cruz
Vermouth Pierrot
Vinos Finos

Glicerio Pérez Vega
Bollullos del Condado (HUELVA)

En toda comida o merienda se consumen siempre las
 ricas **ACHITUNAS** marcas

La Victoria y El Pasiego

FRANCISCO ABASCAL
 ALMACENISTA EXPORTADOR

Avenida de Borbolla - SEVILLA

Precinto de Seguridad Inviolable
“H-B”

PATENTE N.º 82351

Concesionario:

Eugenio de las Heras

JAÉN

MARTINEZ MOLINA, 1

Premiado con Medalla de Oro en la
 Exposición Internacional Barcelona 1929

Patentes Heras - Bonet

EN ESPAÑA Y EXTRANJERO

Todas las casas anunciadas en “ANDALUCIA” son las preferidas de la Colonia Andaluza



*Perfume será su aliento...
Nácar serán sus dientes...
Fresca será su boca....*

si usa diariamente la

Pasta Dentífrica "Radio"

Sólo la **Pasta** y **Elixir Dentífrico** "**RADIO**" le pueden dar la fama de persona exquisita y atrayente.

Si su proveedor carece de estos tesoros de la higiene moderna, nosotros se los serviremos con mucho gusto.

Por cinco pesetas le mandaremos tres tubos de **Pasta Dentífrica** "**Radio**", libre de gastos hasta su domicilio.

Además le incluiremos gratuitamente varias muestritas de artículos de Belleza, los que pueden serle interesantes.

PERFUMERÍA RADIO = Gomis, 34 bis - - **BARCELONA**



*Señora,
en su mano está!*

Pruebe una sola caja de "Polvos Químera de Oro Marycel", y al día siguiente notará lo que se favorece su cutis... Este es el secreto que le ocultan muchas de sus amigas... Salga usted de dudas por 1'25 paquete o 3 ptas. caja, en cualquier establecimiento.

MARYCEL - BARCELONA (ESPAÑA)



La Administración de la Revista «ANDALUCÍA» considerará suscriptor por un año, remitiendo periódica y directamente sus números, a aquellos que le proporcionen UN ANUNCIO.

El obsequio se extiende también, desde luego, al anunciante.

¿Quién no tiene un amigo comerciante, sastre, tendero, representante, zapatero, etc.? ¿Quién no tiene un pariente a quien pueda interesarle un económico y buen anuncio?

Esperamos cooperadores y esperamos anuncios; a tan poca costa se obtendrá la seguridad de recibir Revista tan espléndida, tan amena como ésta y se laborará a la vez en pro de bellos ideales.



Dicen las artistas del cine . . .

¡Una tontería de cara!

¿Verdad, lector amigo?

Pues si quieres que tu novia parezca otra tontería semejante, procura que use en su cabellera el

Capilar "Radio"

para su cara, cuello, escote, etc., el

Masaje Radio-Activo

y para los dientes la

Pasta Dentífrica "Radio"

último grito de la moda en Belleza e Higiene

Sólo un mes de tratamiento y obtendrás este resultado

Si en tu localidad no encuentras estos artículos pídelos directamente a la Fábrica "RADIO"

Gomis, 34 bis - Barcelona

Majestic Hotel Inglaterra

Primer Orden

**200 Habitaciones
150 Cuartos de Baño**

Direc. Teleg.: MAJESTICOTEL - Teléfono 71507

Medalla de Oro y Diploma

Exposición

Industria Hotelera y Alimentación

Primer Premio

en el Concurso Culinario de la misma

**Restaurant. Servicio a la carta. Orquesta
Precios moderados**

IMPORTANTE

Antes de comprar en el extranjero vea Vd. si en el país puede servírsele en iguales o mejores condiciones.

El dinero que sale de España supone una pérdida sin compensación las más de las veces. Son jornales que se pagan a obreros extranjeros. Son beneficios a intermediarios extranjeros. Son medios para industrias cuyo desarrollo perjudicará nuestra riqueza.

Todos los industriales deben emplear materiales y elementos de fabricación nacional siempre que sea posible. Una pequeña economía no compensa el daño que produce a un ramo de industria, adquiriéndolos en el extranjero.

La crisis industrial sólo puede evitarse ayudándose mutuamente los productores del país.

Amigo lector: Si le interesa esta bellísima novela, llena de amenidad, interés y emoción, utilice el boletín que al efecto se inserta al pie.



Boletín de Pedido

D. que vive en
provincia de calle de núm. piso
desea recibir a reembolso y por sólo 5 ptas., sin otro gasto, la novela titulada **EL HECHIZO DE BARCELONA**

PERFUMERÍA RADIO, S.A.

CONCESIONARIA DE LAS MARCAS MARYCEL Y ÚLTIMAS INVENCIONES PARA PERFUMERÍAS
FÁBRICAS DE JABONERÍA SELECTA :: DESTILACIÓN DE FLORES DE ESPAÑA :: ACEITES SINTÉTICOS
COLORANTES Y PRODUCTOS QUÍMICOS SELECCIONADOS PROPIOS PARA LA PERFUMERÍA



Esta modernísima Fábrica de Perfumería, honra de la industria nacional, cátedra de casi todos los perfumistas de España, enclavada en el sitio más pintoresco de Barcelona, es una FÁBRICA NETAMENTE ESPAÑOLA.

Su fundador es español, andaluz, sus directores, personal y capital íntegro son asimismo nacionales. Es para nosotros una verdadera gala informar que todos los elementos que han sabido presentar y encumbrar tan gallardamente nuestra fabricación son nacionales, españoles, andaluces.

Y este interés de la Fábrica de Perfumes MARYCEL por lo nuestro, creemos que todos han de sentirlo.

Antes de comprar un artículo extranjero, prefiere los de tu nación y entre ellos siempre los de tu región; así pues, al comprar cualquier artículo de perfumería, exige que sea MARYCEL o RADIO. Si tu proveedor, por desidia o por otra razón más inconfesable no te puede servir los productos de MARYCEL o RADIO, dirígete a nosotros que no perderás el tiempo.

Dirección: Av. Marycel, del 9 al 19-Barcelona-Apartado 908

Protegiendo la marca «MARYCEL» se beneficia España y te beneficias tú mismo.

Como la Fábrica MARYCEL es la más importante de España y una de las primeras de Europa, nuestra colección es también la más extensa, pues FABRICAMOS maravillosamente:

Aguas de Colonia
en frascos de varios tamaños y precios

Brillantinas
líquidas y cristalizadas para hermo-
sear el cabello

Capilar
para evitar la calvicie

Cremas y Barros
para el cutis

Dentífricos
Depilatorios

Esencias
en todos los perfumes de flores y para
fabricar en casa toda clase de colonias
y lociones

Esmaltes Fijador
para las uñas para el cabello

Jabones selectos
de tocador, para la barba, de glice-
rina, etc.

Lociones

Pasta Dentífrica
“Radio”
para blanquear los dientes

Polvos
Quimera de Oro y Joyas de España



Pedir siempre los perfumes

MARYCEL
Y
RADIO